COMISIÓN DE ASUNTOS MIGRATORIOS OEA/Ser.W

CIDI/CAM/doc.92/21

17 mayo 2021

Original: español

NOTA CONCEPTUAL

SESION TEMÁTICA

SESIÓN TEMÁTICA: “EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO (PEID) Y LOS RETOS ESPECÍFICOS CON RESPECTO A SU CAPACIDAD FÍSICA Y FINANCIERA”

(Junio de 2021)

(Preparada por la Presidencia de la CAM con el apoyo de la Secretaría Técnica)

La migración internacional trae consigo múltiples beneficios, a la vez que plantea desafíos a los países de origen, tránsito, destino y retorno. Entre los principales desafíos identificados se encuentran aquellos relativos a acceso a medios de vida, trabajo, vivienda, salud y educación, entre otros. En el caso de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) estos retos adquieren otras dimensiones, debido a sus capacidades físicas y financieras.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, 52 países del mundo hacen parte del grupo de PEID, 10 de los cuales son países con bajo desarrollo económico. En su informe “Perspectivas económicas de América Latina en 2019”, la OCDE sostuvo que “aunque con características diferentes, todos los PEID (pequeñas islas o archipiélagos con menos de 1,5 millones de habitantes) por ser territorios insulares, con una pequeña dimensión territorial y poblacional, presentan limitaciones y mayores costos ligados al pequeño mercado, el aislamiento geográfico y la vulnerabilidad a los desastres naturales”.

A pesar de que los PEID cuentan con extensas aguas territoriales y un alto grado de apertura al comercio internacional, también poseen una gran dependencia de las importaciones, se ven amenazados en mayor medida por desastres naturales y fenómenos meteorológicos extremos, así como por los efectos del cambio climático, en particular por la elevación del nivel del mar. En efecto, su mayor fragilidad ambiental ha determinado una especial atención por parte de Naciones Unidas, que reconoció la necesidad de asegurar la movilización de capitales, privados y públicos como un elemento imprescindible para la sostenibilidad de su desarrollo.

En adición a lo anterior, la llegada de la pandemia del COVID-19 trajo consigo nuevos retos para los PEID. Según indicó Paul Akiwumi, director para África y países menos adelantados en la UNCTAD, “con la pandemia, las frágiles economías dependientes del turismo, que se han desplomado en la mayoría de los PEID, amenazan con colocarlos en una trampa, al no disponer de recursos para la recuperación ante desastres y, por añadidura, tampoco para atender el servicio de sus deudas externas”. En tal sentido, el Fondo Monetario Internacional estableció que el producto interno bruto de los PEID decreció nueve por ciento en promedio.

En lo referente a la capacidad física, es preciso destacar que, a pesar de su escasa contribución al cambio climático, el aumento del nivel del mar puede provocar la pérdida de tierra a lo largo de la costa en los PEID de baja altitud, lo que puede afectar la economía y los medios de vida de su población. Por ejemplo, “un aumento de 50 centímetros en el nivel del mar daría lugar a que Granada perdiera el 60% de sus playas, mientras que un aumento de 1 metro inundaría Maldivas” subrayó la ONU.

En el marco del Año Internacional de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, la ONU estableció “si bien las tasas de alfabetización son, por lo general, altas entre los pequeños Estados insulares en desarrollo, no se trata todavía de una característica generalizada: Haití, Papúa Nueva Guinea y Belice son los Estados con una situación más preocupante a este respecto”. En el mismo sentido, agregó que otro obstáculo para el desarrollo social ha sido la limitada capacidad de recursos humanos, debido a los altos niveles de emigración entre la población más formada.

En los PEID del Caribe se registra una amplia variedad de movimientos migratorios por motivos de trabajo, educación o acompañamiento. Además, en esta subregión existe un serio problema de falta de información sobre la migración internacional.

La migración y el desplazamiento dentro y desde los Estados insulares no son fenómenos nuevos. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), estos movimientos se han producido por múltiples razones y pueden continuar debido a una combinación igualmente compleja de factores que pueden incluir las consecuencias del cambio climático, pero no se limitan a ellas. En efecto, como resultado de fenómenos externos, huracanes, deslizamientos de tierra y tormentas, así como de transformaciones como el aumento del nivel del mar, se producen desplazamientos forzados desde los PEID.

También, algunos PEID han evidenciado la creciente llegada de solicitantes de refugio, provenientes principalmente de Cuba, Venezuela, Siria, Bangladesh, Jamaica, Colombia y Nigeria.

Sin duda alguna, la migración puede convertirse en una oportunidad para los pequeños Estados insulares en desarrollo. La existencia de capacidades y la formulación de políticas coherentes de los Estados de origen y receptores, orientadas a lograr la integración de los migrantes, se plantea como uno de los elementos claves para que la migración se convierta en una oportunidad y se superen los retos que actualmente hacen que se pueda percibir como una amenaza.

Examinar el impacto de la migración en los PEID y los retos con respecto a su capacidad física y financiera resulta de interés para la Comisión de Asuntos Migratorios. En esta sesión se espera abordar estos temas y abrir el espacio para las intervenciones de los Estados miembros con el fin de compartir información.

CIDRP03187S01